

XC.

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,
PIEDAD, DESMAYO Y VALOR.

PERSONAS.

SELEUCO, Rey, barba.	PASQUIN, criado de Libio, gracioso.	LAURA } damas.
LIBIO, Príncipe de Gnido.	LELIO, criado de Celio.	NISE }
CELIO, Príncipe de Ródas.	SILVIO, criado de Flabio.	ISMENIA }
FLABIO, Príncipe de Acaya.	GOLILLA.	Músicos.
ANTEO, Príncipe de Famagusta.	ROSARDA, Infanta de Chipre.	Acompañamiento.
	CLÓRIS, dama.	

JORNADA I.

Salen cantando CLÓRIS, LAURA y NISE, cada una por su puerta, su copla, vestidas en traje de monte, y despues ROSARDA.

Clor. [cant.] Sobre el regazo de Vénus

Descansando estaba Adónis,
En las delicias del valle
De las fatigas del bosque,.....

Laur. Cuando un sátiro, envidioso

De que tantas dichas goce,
Desta manera le dice
Desde la cumbre del monte.....

Nise. ¿De qué tan desvanecido

Vives, o engañado jóven,
Por lograr una hermosura,
Que no es tuya, aunque la logres?

Clor. Si conoces, que es su dueño

Marte, ¿cómo no conoces,
Que favores, que son zelos,
Ni son zelos ni favores?

Laur. Ambos estais desairados,

Solo al eco de sus voces.
Tú porque te escondes, y ella
Porque estima á quien se esconde.

Nise. Oyó Adónis de sus dichas

Los satíricos baldones,
Y hablando con la Deidad,
Así á la fiera responde:.....

Todas. Ya, madre del ciego Dios,

Me es tu favor importuno;
Que no es dicha para uno,
Hermosura para dos.

Rosa. ¿Ya, madre del ciego Dios,

Me es tu favor importuno;
Que no es dicha para uno,
Hermosura para dos?
Callad, callad; que pensais,
Que dais alivio á mi pena,
Y es la voz de la Sirena
Cualquiera que articulais;
Cuyo encanto, de horror lleno,
Herir y halagar procura,
Pues llama con la dulzura,
Y mata con el veneno.
Y mas al oír, (ay Dios!)

Porque no halle alivio alguno,
Que no es dicha para uno,
Hermosura para dos.

Sin saber por qué (ay de mí!)

Oírlo siento, cuando estoy.....
Mas qué digo? dónde voy?
Que aquesto no es para aquí.

Volved á cantar. Mas no;

No canteis, sino conmigo
Seguid la senda, que sigo
Á este sitio, á quien debió

Cuanto al Abril acrisola

Sus primores. Dónde vais?

Dejadme; no me sigais.

¿No he dicho, que quiero ir sola?

Clor. Señora, di tu pesar.

Rosa. No tienes que proseguir.

Laur. Advierte,.....

Rosa. Qué he de advertir?

Nise. Mira,.....

Rosa. Qué puedo mirar?

Clor. Considera,.....

Rosa. Es vano intento.

Laur. Repara,.....

Rosa. Es hablar acaso.

Nise. Que tu pena,.....

Rosa. Yo la paso.

Todas. Que tu dolor.....

Rosa. Yo le siento.

Dejadme, pues. ¡Qué porfía

Tan necia!

Clor. Aunque tú lo sientas,

Todas dignamente atentas
Á tan gran melancolía,
Como estos dias, señora,
Te aflige mas, que otras veces,
Padecen lo que padeces,
Y aun mas quizá; pues no ignora
Nuestro amor, que, si decia
Allá un sabio, que entre el ver
Padecer y el padecer
Ninguna distancia habia,
Otro, que era mas, probaba
Ver padecer, por decir,
Que quien tuvo que sentir,
Alivio en sentir hallaba;
Y quien via sentir no;
Pues sentia lo que oia,

Sin templar lo que sentia
Su mismo sentir; y yo,
En fe de lo que he debido
Á tus favores, de parte
De todas á suplicarte,
Señora, me he preferido,
Que nos digas la ocasion
De tan penosos extremos,
Por si por dicha podemos
Con vida, alma y corazon
Hallar un estilo, un medio,
Con que el dolor divirtamos.

Todas. Todas te lo suplicamos.

Rosa. Yo lo estimo. Mas remedio
No puede hallar en ninguna
Mi mal; pues ninguna, es llano,
Tiene el volante en su mano
Del eje de la fortuna.
Fuera de que ¿qué podré
Deciros, que no sepais,
Cuando cómplices estais
De mis desdichas, en fe
De que soy tan desgraciada,
Que hago que aun otras lo sean?
Mas con todo, porque vean
Vuestras finezas, que nada
Reserva mi hado infelice,
Lo que sabeis os diré.

Sale SELEUCO, y detiènese á la puerta.

Sele. Ya que á esta ocasion llegué,
He de oír lo que las dice.

Rosa. Hija de Seleuco, Rey
De Chipre, nací, en tan mala
Estrella, que fue mi dicha
Vispera de mi desgracia.
Digalo lo que vosotras
Mismas sentis, pues en tanta
Soledad vivis conmigo
La austeridad deste alcázar,
En cuyos páramos presa
Desde mi primera infancia
Me ha tenido mi desdicha,
Sin que yo sepa la causa;
Pues solo sé, que ví apenas
Del dia las luces claras,
Cuando mi padre dispuso,
Que fuese aquí mi crianza,
Con tan corta esfera, que
Al pie destas peñas altas
Solo permite que llegue,
Siendo mi línea su falda;
Pues tal vez, que divertida
En los trances de la caza,
Excedí un átomo al coto,
Lo embarazaron las guardas,
Que el mar y la tierra giran
Con tan grande vigilancia,
Que no es posible, que nadie
Sin peligro entre ni salga.
Y aunque es verdad, que su amor
Tan tiernamente me ama,
Que en mi vida en su semblante
Ví seña, accion ni palabra,
Que una caricia no sea,
Una terneza y una ansia
De que nada aquí me falte,
Con todo eso es cosa clara,
Que en sola la libertad,
Todo lo demas me falta.
Porque ¿qué le importa al preso,
Que á la cadena que arrastra
Le doren el eslabon,
Si no le liman la aldaba?

De suerte, que en la penosa
Despoblacion desta estancia,
Sin que haya visto mas gentes,
Mas cortes, calles ni plazas,
Mas tratos ni mas comercios,
Faustos, trages, joyas, galas,
Que á vosotras y á la corta
Familia, que me acompaña,
De rústicos labradores,
Que en estos jardines andan.
Racional bárbara vivo,
Tan hija destas montañas,
Que aun siento, que, para serlo,
Me sobra el uso del alma;
Porque ¿qué desdicha, como
Que no vea en esa vaga
Region de los aires ave,
Que apenas la cubra el ala
La primera pluma, cuando,
Árbitro de la campaña,
Las prisiones de la noche
No rompa á la luz del alba?
¿Qué ansia, como que no encuentre
Fiera, que apenas cobrada
La primera piel se vea,
Que á buscar al sol no salga?
¿Qué horror, como que no mire
Pez, que la primera escama
Arme apenas, cuando sulque
Vivo bajel de las aguas?
¿Y qué rigor, como que
No halle flor, que el primer nácar
Apenas rompa al capillo,
Cuando ya goce del aura?
¿Y que yo con mas instinto,
Con mas razon, con mas alma,
Y con menos libertad
Envidie, sin dar mas causa,
Que el delito del nacer,
Ave, fiera, pez y planta?
Bien hasta aquí á mis tristezas
Disculpa el discurso halla.
Pero aun no paran aquí;
Que mas adelante pasan.
Pues viendo, que ya tenia
Mi desdicha tolerancia,
Habiendo hecho la costumbre
Naturaleza, no falta
Quien al todo de mis penas
Multiplique circunstancias,
Que mas, que alivien, alijan.
¡O qué fácil es, que añada
La fortuna un daño á otro,
El hado una ansia á otra ansia!
Ayer un villano desos,
Con quien es fuerza que hagan
Compañía mis desdichas,
Bien como el que ciego anda,
Que, para informarse, es fuerza
Que de cualquiera se valga,
Me dijo, hablando en su rudo
Labio la voz de la fama,
Pension de graves materias,
Ver, que el vulgo las alcanza,
Que, cuantas veces (ay triste!)
Á mi padre el reino habla
En órden á darme estado,
Viendo la suma importancia,
Que ya en su anciana edad tiene
Dar sucesor á su patria,
Pues si dejara sin él
En tanto interes, dejara,
No digo por mí, sino
Por su corona, empenadas

Y así á responder al reino
Y á las amantes instancias
De los tres, y á prevenir,
Que al punto á la corte vayas,
Me adelantaré. — Sagrado
Volúmen, que de doradas
Letras encuaderna el sol,
Miénteme una vez de cuantas
Verdad me dijiste.

Rosa. Ya,
Amigas, felice acaba
Nuestra esclavitud.

Clor. Á todas
Nos da en albricias tus plantas.

Rosa. Venid donde con vosotras
Mis lucimientos reparta,
Porque todas, prevenidas
De adornos, joyas y galas,
Á la corte vais.

Laur. Aunque es
Accion liberal y franca,
No tienes que darnos mas;
Que corte á solas nos basta.

Rosa. Tanto la deseas?

Laur. No digo
Contenta, alegre y bizarra;
Pero en romería á su estruendo
Fuera desnuda y descalza,
Con lo del sapo en la boca
Y el dogal á la garganta.

Rosa. El buen aire de tu siempre
Esparcido gusto, Laura,
Nunca ha de faltar. — Venid,
Diciendo todas ufanas
Aquel repetido himno,
Que á Vénus sus coros cantan.

Todas [cant.] Á la madre del amor,
Á la Deidad soberana,
Favor cuantos aman piden,
Y piedad cuantos no aman;
Diciendo en voces varias.....

Unos [dent.] Cielos, piedad!

Otros. Favor, cielos!

Rosa. Oid! Qué es esto?

Otr. [dent.] Á la mesana!

Otr. Á la escota.

Otr. Al chafaldete!

Unos. Iza!

Otr. Vira!

Todos. Amaina, amaina!

Rosa. ¿Qué nuevo estruendo es aqueste?

Sale LIBIO, vestido de villano.

Lib. Á lo que de aqui se alcanza
En los lejanos celages,
Con que el horizonte empañan
Aguas de color de nubes,
Y nubes de color de aguas,
Impelido de las ondas
Y el viento, que le contrastan,
Un derrotado bajel
Corriendo viene borrasca.

Rosa. ¿Y siempre habeis de ser vos
Quien mas á mano se halla
Á darme respuesta?

Lib. Soy
Quien sirve con mayor gana
De servir; y así, señora,
Atenta mi vigilancia
Se halla mas á mano siempre;
Y hoy quizá con mayor causa,
Pues os absuelvo la duda
De quien dice en voces altas.....

Toñ. [dent.] Favor, Dioses! Piedad, cielos!

Clor. Y ya á mas corta distancia
Se deja ver, que sin norte,
Sin timon, vela ni jarcia,
Á discrecion del destino,
Desbocado monstruo para
Desenfrenado en el choque
Desas rudas peñas pardas.

Nisc. Ya cascado el pino cruge.

Laur. Ya en fragmentos se desata
El misero buque.

Lib. Ya,
Vuelta la quilla á la gavia,
El que fue bajel, es tumba.

Clor. Y ya á embates y resacas
Los cadáveres, que el mar
No sufre, arroja á la playa.

Unos [dent.] Piedad, Dioses!

Rosa. Qué desdicha!

Otros [dent.] Favor, cielos!

Clor. Qué desgracia!

Lib. Qué asombro!

Nisc. Qué horror!

Clor. Qué pena!

Todos. Qué espanto!

Sale ISMENIA, como del mar, cayendo á los
pies de Rosarda.

Ism. El cielo me valga!
(Ay de mí!) que al primer paso
De mi libertad me asalta
Infelice una hermosura,
Como quien está, al mirarla,
Diciendo:..... [Cae desmayada.]

Voces [dent.] Rosarda viva!

Rosa. Mas qué es esto?

Sale PASQUIN de villano.

Pasq. Es, muesa ama,
Que os ha alcanzado el indulto.
Dadme albricias de que os traiga
Mandamiento de soltura;
Pues todas esas campañas,
De gentes y de carrozas
Llenas, vuestro nombre aclaman
Festivamente diciendo:.....

Ism. Ay de mí!

Voces [dent.] Viva Rosarda!

Rosa. ¿O fortuna, alimentado
Monstruo, en tan breve distancia,
De dichas y de desdichas!
Y pues tan presto se pasa
De la pena á la alegría,
Porque acudamos á entrambas,
Voy, y en tanto que á gozar
Los aplausos, que me llaman,
Llamad vosotras las gentes
Desas rústicas cabañas,
Que á los que puedan socorran.
[Vanse las Damas.]
Y vos á esa desdichada [á Libio.
Muger tratad, pues no ha muerto,
Jardinero, de albergarla;
Que me holgaré de que viva,
Siquiera porque á mis plantas.
Infeliz puerto ha tomado;
Y si su vida restaura
Vuestro amparo, desmintiendo
No sé qué azar de mirarla
Tan pavorosa, vereis
Las albricias que os aguardan.

Lib. ¿Qué mayores, que saber,
Que en eso os sirvo? Palabra
Doy de cuidar de su vida.

Rosa. Yo la acepto; y aunque vaya

Á la corte, en ella espero
Las nuevas. [Vase.]

Voces [dent.] Viva Rosarda!

Lib. Llega, ayúdame, Pasquin.

Pasq. No sé si podré; que es carga
Pesadísima la mas
Ligera muger.

Lib. Levanta,
Infeliz beldad, del suelo,
Y entre mis brazos descansa.

Ism. Ay de mí! ¿Dónde, piadoso
Cielo, estoy?

Lib. Donde hay quien parta
Contigo su vida, al ruego
De quien la tuya le encarga.
¿Mas, cielos, qué es lo que miro?
Con justa razon te espantas.

Pasq. ¡Vive el gran Baco, que es ella!
¿Quién eres, di, tú, que amparas

Ism. Vida tan perdida, que
Aun no es piedad el hallarla?
¿Mas qué es lo que miro, Dioses?

Lib. ¿Si es ilusion, que retrata
Mi imaginacion?

Ism. ¿Si es
Sombra, que fingen mi ansias?
¿Cual se han quedado los dos,
Y aun tres, si entro yo en la danza!

Pasq. Delirio de mis sentidos,.....

Lib. De mis ideas fantasma,.....

Ism. Frenesí de mis locuras,.....

Lib. Letargo de mis desgracias,.....

Ism. Dime, si eres tú, ó me mientes.

Lib. Dime, si eres tú, ó me engañas.

Ism. Pero no, no me lo digas;
Que tú eres, pues que me matas.

Lib. Mas no me lo digas, no;
Que tú eres, pues que me agravias.

Ism. ¿Qué es esto, fiera enemiga?
¿Qué ha de ser, traidor? ¿Pensabas,
Que no habia de saber
Tus traiciones, tus mudanzas,
Tus engaños, tus cautelas,
Que tarde en decir infamias?
¿En Chipre, en Chipre, (ay de mí!)
A vista de cuyas altas
Cumbres tormenta he corrido,
Te vengo á hallar? ¿Es la fama
Aquesta de tus victorias?
¿El laurel de tus hazañas?
¿En un monte, en vez de arnes,
En villano trage andas?
¿Pero qué me admira, qué
Me suspende, qué me espanta,
Que, villana el alma, el cuerpo
Se vista el disfraz del alma?
Y pues aborto del mar,
Aun no quiso mi tirana
Suerte, que todo ese golfo
Pudiese apagar la llama
Deste volcan, que en mi pecho
Hiela mas de lo que abrasa,
Á voces diré quien eres,
Y que amante de Rosarda,
Esa encantada beldad,
Que su padre en montes guarda,
Atrevidamente rompes
Términos, que.....

Lib. Ismenia, calla.

Ism. Qué es callar? — Guardas del soto,
De la marina atalayas,
Moradores de las selvas,
Pastores desas montañas,
Cielo, sol, estrellas, luna,

Verdes hojas, fuentes claras,
Cumbres, mares, montes, riscos,
Aves, fieras, flores, plantas,.....

Pasq. Soltóse la taravilla.

Ism. Sabed, que.....

Lib. El acento ataja.

Ism. Traidor Libio.....

Lib. Ten la voz.

Ism. De Gnido.....

Lib. Suspende el habla.

Ism. Fuerza es, porque ella quiere,
Mas no porque tú lo mandas;
Pues, ó del pasado susto
La congoja, ó la tirana
Ira del presente asombro,
Tanto me hiela ó me pasma,
Que del corazon te espantas.
Se me pierden las palabras.
Sabed, digo,..... Mas ay triste!
Que ciega la luz, turbada
La vista, afligido el pecho,
Torpe el labio, yerta el alma,
Todo yace, todo espira,
Todo sobra, todo falta. [Cae desmayada.]

Lib. Ismenia! Ismenia!

Pasq. Si Dios
Merced nos hace en que calla,
Para qué la llamas?

Lib. ¿Quién
Se vió en ansias tan extrañas?
Una vida, que aborrezco,
Guardar la que adoro manda,
Aun sin saber, que la adoro;
Pues hasta ahora mi esperanza
Ocasión de hablar no tuvo,
Que no volviese la espalda.
Aquella, Pasquin, se ausenta,
Donde no es posible que haya
Otro disfraz que la siga,
Dejándome á estotra en guarda.
Si la albergo, es abrigar
Al áspid en mis entrañas;
Si la dejo, es ser dos veces
Ingrato á fineza tanta.
Qué he de hacer?

Pasq. ¿Qué sutil medio
Se me ofrece!

Lib. Qué es?

Pasq. Echarla
Al mar, y porque no vuelva,
Una pesa á la garganta.
Aqui hay piedra, aqui cordel;
Vaya al mar.

Lib. Basta, vil, basta,
Que yo puedo cometer
Un error, mas no una infamia.
Llévemola entre los dos.

Pasq. ¿Pues qué es lo que della tratas
Hacer?

Lib. El tiempo lo diga,
Como ahora el camino parta,
Con el enfado de verla,
La obligación de ampararla.
[Llévanla entre los dos.]

Sa'en ANTEO y GOLILLA.

Ant. Qué me dices?

Gol. Tú, señor,
Puedes salir á mirallo.

Ant. Vuelve otra vez á contallo,
Porque lo entienda mejor.

Gol. Apenas el breve espacio,

Que hay á la torre, que guarda
La hermosura de Rosarda,
Midió el Rey, cuando á palacio
Volvió con tal brevedad,
Que muchos, cuando volvía,
Presumieron, que partía.
Y esta no es la novedad,
Sino que mandó, que al punto
Carrozas se previnieran,
Que por ella al monte fueran.
Con que todo el pueblo junto
Sale al camino, por ver
La encarecida hermosura,
Que tantos años la dura
Prision tuvo en su poder.
Ant. ¿Cómo esas nuevas me das,
Sin pedirme albricias?
Gol. Quiero
Decir lo demas primero,
Para ganar las demas;
Que ahora en esta mudanza
Lo mejor.....
Ant. Qué es?
Gol. Que el traella,
Es para lograr con ella
Todo el reino la esperanza
De que su padre, señor,
Á Príncipe la conceda,
De quien prometerse pueda
Legítimo sucesor.
Ant. Otra vez y otras mil veces
Vuelvo, Golilla, á decir,
Que eres necio en no pedir
Albricias.
Gol. Las que me ofreces,
Aun quiero que sean mayores.
Oye lo demas.
Ant. Di.
Gol. Pues
Para este efecto, entre tres
Príncipes, que superiores
En su piélagó contiene
Hoy el Negro Ponto, está
La suerte; porque el Rey, ya
Que haya de darla, previene,
Que ellos merezcan por sí,
Y que haga la eleccion ella;
Porque él no quiere en su estrella
Tener parte. Y siendo así,
Que uno ha de ser elegido,
Por no hacer á dos agravio,
Á Libio, á Celio y á Flabio,
De Acaya, Ródas y Gnido,
Veloces despachó tres
Urcas, que en crueles alas,
Si no les da el temor alas,
De pluma calzan los pies.
Con que vendrán ya, y con que
Famosas fiestas tendremos;
Pues claro es, que en los extremos
De la competida fe,
Con que el amor cortesano
Permite los galanteos,
Habrá fiestas y torneos,
Justas y.....
Ant. Calla, villano,
Si no es, que morir codicias
Por las nuevas que me das.
Gol. ¿Á quién se han vuelto jamas
Mojicones las albricias?
¿Estas eran las que aquí
Prevenidas me tenias,
Que tantas veces decias,
Que las esperase?

Ant. Si;
Que si truecan tus errores
Mi gusto en pesar, ¿por qué
Yo tambien no trocaré
Tus albricias en rigores?
Gol. ¿Pues cuándo ó cómo troqué
Yo en pesar tu gusto?
Ant. Cuando,
Estando yo imaginando,
Nacer tu alegría de que
Se dijese, que era yo
El nombrado para ser
Quien llegase á merecer
Su mano, no solo no
Me dices que lo soy, pero
Que otros lo son.
Gol. No lo ignoro;
Pero ese recado al toro.
Y pues soy Golilla, quiero
Ir á llevarsele.
Ant. Cuando,
Echado y desposeido
De Famagusta, he venido
Amparo y favor buscando
En Seleuco, por creer,
Que, como deudo, me diera
Armada, con que pudiera,
Dél auxiliado, volver
Á castigar á un tirano,
No solo favor me da
Contra él, pero aun está
Tan contra mí, que la mano,
Que no me ofrece, le ofrece,
Siendo uno de los tres
Libio de Gnido, que es
Por quien mi vida padece,
Sobre tanto infausto enojo,
(Ay de mí!) el robo de aquella
Tan ingrata, como bella,
Que fue el mas noble despojo
En mi trágica fortuna.
Vive Júpiter.....!
Gol. Si fuera
Posible, señor, que oyera
Un amo verdad alguna
De su criado, quizá
Dijera, por qué no has sido
Ni llamado ni escogido.
Ant. Pues no lo digas; que ya
Sé, que me querrás decir,
Que mi condicion altiva,
Soberbia, áspera y esquiva
Es la que me hace vivir
De todos aborrecido.
Y decirlo, y darte muerte,
Que será todo uno, advierte.
[Dentro chirimias.
Gol. Por eso, y porque este ruido
Da á entender, que llega ya
Rosarda á palacio, es bien
Que no hable palabra.
Ant. ¿Quién
De mi desdicha creerá
Los desaires, con que fiero
Se declara contra mí?
Mas mi sentimiento aquí
Se explique de otra manera.
Gol. Qué ha de ser?
Ant. Disimulando;
Pues entre los tres, sirviendo
Tambien yo á Rosarda, entiendo
Lograr su favor, fiando
De mis méritos su agrado;
Y quizá en este amoroso

Duelo hará el amor dichoso
Á quien Marte desdichado.
Gol. En otra razon mayor
Lo funda.
Ant. En qué?
Gol. En que muger,
Á quien la dan á escoger,
Siempre escoge lo peor.
Ant. Viven los cielos.....!
[Dentro instrumentos.
Gol. Aguarda;
No esa aclamacion festiva
Mi muerte malogre.
Unos [dent.] ¡Viva
Seleuco!
Otros. Viva Rosarda!
*Tocan chirimias, y salen por una parte los hom-
bres con SELEUCO, y por otra todas las Damas
con ROSARDA.*
Sele. Ya en tu corte, en tu palacio
Estás, Rosarda. — Ya, deudos,
Vasallos y amigos, veis
Cumplidos vuestros deseos.
Llegad á besar su mano.
Ant. Ninguno llegue primero,
Pues nadie puede conmigo
Competir merecimientos.
Rosa. ¿Qué arrogante y desabrido [aparte.
Estilo!
Sele. Espera; que Anteo
Es tu primo, y nadie puede
Preferirle. — Mas qué presto [aparte.
Dió á entender su pretension
Mi justo aborrecimiento!
Ant. Á vuestras plantas, señora,
Solo en mis desdichas siento,
Que, arrojado de mi patria,
Pobre, humilde y extrangero
Llegue á besar vuestra mano;
Pero quizá ha sido acierto
De mi fortuna; porque
Para entrar á los pies vuestros,
Comparado con un alma,
Es poco interes un cuerpo.
Rosa. El cielo os guarde. — ¡Qué hombre! [aparte.
Cloris, tan vano y soberbio!
Horror me ha dado el mirarle.
Sele. Llegad todos.
Uno. Donde puestos
Á estos pies una y mil veces
Volved á decir el verso:
Todos. ¡Seleuco y Rosarda vivan!
[Tocan chirimias.
Sele. Ya que en este jardin bello,
Que es de tu cuarto y el mio
Partido adorno, te dejo,
Descansa en él. Y pues sabes,
Que puede el entendimiento
Predominar en los astros,
Salve mi temor tu ingenio.
[Vanse el Rey y los criados.
Gol. Ha señor! Mira que todos [aparte los dos.
Se van ya.
Ant. Ay de mí!
Gol. Qué es esto?
Ant. No sé. Por razon de estado
Pensé amar, y al verla, pienso,
Que anda por vengarse en mí
La verdad del fingimiento. [Vanse los dos.
Laur. ¿Qué te parece, señora,
Deste tráfigo, este estruendo,
Esta máquina, este ruido?
Ros. De cuanto hasta aquí ví, infero,

Que debe de ser sin duda
El mayor, el mas supremo
Y el mas noble patrimonio
De los Reyes el afecto.
¡Felice y mas que felice
El que, amado de su pueblo,
Dia, que en público sale,
Vé á sus vasallos contentos!
Clor. Desagrégala general
En tanto festivo obsequio
Solo fue excepcion tu primo.
Nise. ¿Qué áspero, qué descontento
Llegó á besarte los pies!
Ros. No me acuerdes de su ceño
La extrañeza; que si así
Son los Príncipes, no creo,
Que haya de elegir mi amor,
Sino mi aborrecimiento.
Nise. No, señora; mayormente,
Si es, como se dice, Celio
De Ródas tan galan jóven,
Pues es sin duda, que el serlo
Un hombre, es la primer carta
De favor.
Clor. No digas eso;
Que, si á la joya del alma
Es no mas que caja el cuerpo,
No hay gala en lo personal,
Que iguale al entendimiento,
Pues solo sirve de concha
Á la perla, que está dentro.
Y si es, que es Flabio de Acaya,
Como dicen, tan discreto,
¿Quién duda, que será suyo
Deste certámen el premio?
Laur. Doy, que en la primera accion
Logre la gala su efecto;
Que en la segunda le logre
La discrecion; ¿qué tendremos,
Si al galan y al entendido
Vé desairado el esfuerzo?
Libio de Gnido al valor
Fía su merecimiento;
Y para mí el que es valiente
Es todo lo demas, puesto
Que el ánimo es don del alma,
Y la agilidad del cuerpo.
Nise. Galan de la dama dicen,
No valiente ni discreto.
Clor. Cualquiera es galan, que sirve,
Y no cualquiera es atento.
Laur. Atento y galan lo es todo
El que está airoso en el riesgo.
Clor. Aténgome al entendido.
Laur. Y yo al valiente me atengo.
Rosa. Baste la cuestion; que no
Hemos de dar, que sea necio
El galan, ni el estudioso
Cobarde, ni horrible y fiero
El valeroso; que uno
Es, que, iguales los sugetos,
Sobresalga el uno mas
Que el otro en algun afecto;
Y otro es, que haya de quedar,
Porque se illustre un extremo,
Para los demas inhábil;
Y asi..... Mas mirad que es eso.
Hacen dentro salva, y sale ANTEO.
Ant. Yo, señora, lo diré. —
Corazon, disimulemos, [aparte.
Y mi sentimiento empiece
Á hablar sin mi sentimiento. —
La salva es, que, como amor

Navega en ondas de fuego,
Y las plumas de sus alas
Hacen favorable al viento,
Abreviando al tiempo plazos,
Que hubo menester el tiempo,
De Acaya y Ródas dos naves
Vienen entrando en el puerto.
Flabio y Celio son, señora;
Y yo á decirlo vengo,
Agradecido á ser dos;
Que á ser uno, mi silencio
No quedara para daros
La noticia.

Rosa. Eso no entiendo.
Por ser dos?

Ant. Sí.

Rosa. Cómo?

Ant. Como,

Llegando dos, será cierto,
Que, cuando uno sea dichoso,
Señora, en el juicio vuestro,
Sea otro desdichado;
Con que tendrá algun deseo,
Si al uno para la envidia,
Al otro para el consuelo.
Y así, partido.....

Rosa. No mas;
Y para que en ningun tiempo
Ni el consuelo ni en la envidia
Os aventure el respeto,
Tened entendido, que
Una cosa es, que el precepto
De mi padre dé licencia
Á públicos galanteos,
Y otra, que os la tomeis vos.
Y así baste por ahora esto.

Ant. Yo, señora,.....

Rosa. Bien está.

Ant. Advertid, Rosarda, os ruego,
Que vuestro ceño podrá
Quitarme la dicha; pero
No vuestro ceño el lugar,
Que á otros concedido veo;
Que también es una cosa
La estimacion del sugeto,
Y otra el capricho del gusto;
Y aunque sabré en este empeño
Sufrir desdenes, no sé,
Si sabré sufrir desprecios.

Rosa. Galante cortesania!

Clor. ¡Qué vano y qué desatento!

Hacen salva, y salen LIBIO, vestido de gala, y PASQUIN, y se quedan al paño.

Lib. Ya que esta salva, Pasquin,
Que hacen á Flabio y á Celio,
Con su alborozo las puertas
Franquea en palacio, entremos.

Pasq. Á eso te resuelves?

Lib. Pues
Si aviso en el monte tengo
De á quien mis disfraces fio,
De ser al amante duelo
Uno yo de los llamados,
¿Qué es á lo que me resuelvo?
Pues hallarme aquí, se salva
Con decir, que de secreto
Quise entrar.

Pasq. Sí. ¿Pero al verte,
No han de conocerte?

Lib. ¿Y eso
En qué me puede estar mal?
¿Cuándo son malos terceros
Anticipados servicios?

Pues ya sabrá por lo menos
Rosarda, que sé asistirla,
Á costa de mayor riesgo.

Pasq. ¿Y qué se ha de hacer Ismenia?

Lib. Pues en el albergue nuestro
De aquel accidente aun no
Convalecida la dejo,
Segura está por ahora.
Vuelve tú allá, y con desvelo.....

Pasq. Qué?

Lib. No la pierdas de vista.

Pasq. Mas quisiera, vive el cielo,
Ser guarda de una leona,
Que suya.

Lib. Yo iré allá luego,
Donde, ó por fuerza ó por grado,
Habrá de volverse.

Pasq. Eso
Será como en el capricho
Se la ponga.

Lib. No seas necio.
Ve pues, en tanto que yo
Entre el acompañamiento
De los dos, que por dos partes
Entran ya en palacio, espero
Á la mira de su aplauso,
Para declararme á tiempo.

[Vase Pasquin, y suena otra vez la salva.]

Laur. Tu padre en su cuarto aguarda
Á recibirlos.

Nise. Y ellos
Vienen ya entrando en palacio.

Rosa. Pues de aquí nos retiremos
Nosotras.

Clor. Ya no podrás;
Que, como es aqueste puesto
De entrambos cuartos jardin,
Ya es fuerza que te vean.

Rosa. Cielos,
¿Quién no tendrá á impropiedad
Este caso?

Laur. Quien sea cuerdo,
Que á las Infantas de Chipre
Es licito el galanteo,
Donde no estan estilados
Los decoros de otros reinos.

Salen por dos puertas FLABIO y CELIO, con acompañamiento, y LEBLIO y SILVIO, criados.

Lel. Aquí está Rosarda.

Cel. No
Me mintió el arpon de fuego,
Que amor flechó en su retrato.

Silv. Rosarda es esta.

Flab. Yo creo;
No mintió la fama, á cuyas
Voces despertó mi incendio.

Cel. Absorto quedo al mirarla.

Flab. Temeroso al verla quedo.

Cel. Qué perfeccion!

Flab. Qué hermosura!

Cel. Muerto soy!

Flab. Cobarde llevo!

Cel. Á vuestras plantas felice.....

Flab. Infelice á los pies vuestros.....

Cel. Proseguid primero vos.

Flab. En nada he de ser primero.

Cel. Pues por serlo yo en serviros,
Lo seré en obedeceros. —
Á vuestras plantas felice,
Pues no es posible no serlo
Quien ya llegó á vuestras plantas
Postrado, humilde y sujeto,
Señora, en sagrado culto,

Como á deidad deste templo,
La víctima de una vida
Con vida y alma os ofrezco;
Y aunque suele peligrar
La esperanza en lo grosero,
En mí es honroso peligro;
Porque es verdad, que la tengo,
Que errores de la fortuna
Me la prestaron, diciendo,
Que ella favorece mas
Á quien lo merece menos.

Laur. Este es Celio. [aparte las tres.]

Nise. Bien su gala

Lo muestra.

Clor. Mejor su ingenio;
Pues con esperanza dice
Que viene.

Laur. Ya dijo en eso
El disparate de novio.

Flab. Yo infelice á los pies vuestros,
Pues es fuerza que infelice
Sea quien mereció veros
Para perderos no mas,
Aunque deidad os contemplo,
No os ofrezco alma ni vida,
Porque vida y alma pienso,
Que, al verse sin esperanza,
Fueron á buscarla al viento;
Y aunque pudiera enviar
Tras ella á mi pensamiento,
En fe de error en la dicha,
No lo haré, porque no creo,
Que pueda en vuestra eleccion
Darse error, que no sea acierto.
Bien la réplica podrá
Argüirme, que á qué vengo,
Si vengo sin esperanza?
Mas responderé á eso,
Que á daros que desechar;
Que no es alivio pequeño
Del que está en obligacion
De elegir lo mas perfecto,
Que la sirva el desahogo
Tan á mano los desechos,
Que le descansa la duda
El poco merecimiento.

Nise. Este dicen, Laura, que es [aparte las dos.]
El entendido.

Laur. Y lo creo;
Porque la desconfianza
Es madre de los discretos.

Cel. Esperanza, que se trae
En fe de merecer menos,
Esperanza es desvalida,
No estimada.

Flab. No lo niego;
Pero aun desvalida hace
Mi fe al desvanecimiento.

Cel. Tenerla para perderla,
No es tenerla.

Flab. Segun eso,
Atajo halla quien la da
Por perdida desde luego.

Rosa. Aunque en vuestra cortesana
Lid yo quiera poner medio,
No sabré; que es muy extraño,
Muy huésped, muy extrangero
Idioma ese de mi oido,
Pues ni le alcanzo, ni entiendo.
Mi padre espera en su cuarto;
Y así, mientras no hay tercero,
Que os decida la cuestion,
Suspended.

Lib. Si os sirve en eso

Un extrangero, señora,
Él mediará el argumento.
Y no os admire, que osado
Me introduzca; porque siendo,
Como soy, Libio de Gnido,
Que, por no poner á riesgo
Lucimientos de mi entrada,
Entrar quise de secreto,
Terciar podré, pues llamado,
Ya que no escogido, vengo.

Rosa. Cloris! Laura!..... [aparte á ellas.]

Laur. Sí, señora,
Él es, si á decir vas eso.

Rosa. Pues no os deis por entendidas
Jamás de su atrevimiento.

Lib. Y supuesto que he de ser
El medio entre dos extremos,
Feliz é infeliz, señora,
La tierra que pisais beso
Con esperanza y sin ella;
Feliz, pues merecí veros,
Conformándome con uno;
Infeliz, si al otro atiendo,
Pues trae de veros la dicha
La desdicha de perderos;
Con que á ser y á no ser viene
De ambos mi esperanza, puesto
Que el no tener esperanza
Es la esperanza que tengo.

Rosa. Que no entiendo esos idiomas
Otra vez á decir vuelvo,
Y que mi padre en su cuarto
Espera, mientras á él llevo.

Cel. Dadme licencia de que
Os descifren su comentario.....

Rosa. Quién?

Cel. Los motes de un sarao.

Flab. Y á mí músicas y versos
De una academia.

Lib. Y á mí
Las empresas de un torneo.

Laur. ¿Qué presto dejar se lleva [aparte.]
Cada uno de su genio!

Rosa. Aunque versos, cifras, motes
Me hablen, no sé si entenderlos
Sabré, mientras que no traigan
Por su intérprete al silencio.
Y así tened entendido,
Si os diere audiencia el respeto,
Que este su language ha de ser,
Y aun este ha de hablar tan quedo,
Que, sin ruido de palabras,
Se explique con el afecto,
Tanto, que, si al viento fia
Desmandado algun acento,
El viento aun no ha de saber,
Si se le ha llevado el viento.
La queja ha de andar tan muda,
Tan callado el sentimiento,
La continencia tan sorda,
La envidia tan de secreto,
Tan de brújula el cuidado,
El suspiro tan deshecho,
Tan de rebozo el dolor,
Y al fin tan sin duelo el duelo,
Que, aunque uno sepa de otro,
No ha de saber de sí mesmo.
Con esto entenderé yo
Lo que he de entender. Y puesto
Que está mi padre empeñado,
Id con Dios. [Vase con las Damas.]

Los tres. Guárdeos el cielo.

Cel. Esperanza,.....

Flab. Temor,.....